

# EL TÚMULO FUNERARIO DE LA MADRE SACRAMENTO: UNA OBRA DEL ESCULTOR AGAPITO VALLMITJANA I BARBANY EN VALENCIA

ARMANDO PILATO IRANZO\*

Universitat de València

*The Madre Sacramento Mausoleum is a very important and unknown sculptoric piece that is kept in the Church of the Convento de las Adoratrices of Valencia. The author of the memorial monument was the famous catalan sculptor Agapito Vallmitjana i Barbany who finished this work in 1895. The piece consist of a funeral sarcophagus surrounded by relieves, although at this time they are disposed in another place in the chapel, and the sculpture of the mum kneeling in oration. The monument joins up artistic characters of previous periods as of the period in which it was constructed. In fact as well as the academicist style you can find aspects that move it to productions of the Bourgeois Realism of this period.*

En el altar de la Iglesia del Convento Residencia de las Religiosas Adoratrices, ubicado en la céntrica calle de Hernán Cortés de Valencia, se conserva una de las obras más importantes y lamentablemente menos conocidas del célebre escultor Agapito Vallmitjana y Barbany (Barcelona, 1833-1905). El sepulcro de Santa María Micaela, conocida popularmente con el nombre de Madre Sacramento y en su siglo como la vizcondesa de Jorbalán, constituye una de esas obras de la historia del arte que por diversas circunstancias, en muchas ocasiones difíciles de cualificar, han sido prácticamente ignoradas por la bibliografía artística contemporánea. El espectacular sarcófago, realizado en mármol blanco de Carrara, fue culminado por el escultor catalán en el año de 1895 convirtiéndose desde entonces en meta de peregrinación debido a la fama de santidad de los restos que guardaba. Sin embargo el panteón de la Madre Sacramento a pesar de la intervención de la que fue objeto, hacia la tercera década del siglo XX, en favor de la veneración de la religiosa sigue manteniendo, si bien el culto masivo de una época a la heroica santa ha decrecido, sus características de severa monumentalidad y austero decoro.<sup>1</sup>

El impresionante sepulcro coronado con la estatua orante de la entonces venerable fundadora se convirtió en un símbolo de la oración y de la intercesión religiosa en la difícil sociedad valenciana de los primeros años del siglo veinte. La obra parece reflejar la complejidad artística y social de dicha época al unir

en su aparente eclecticismo algunas de las tendencias más importantes del momento: del historicismo de raíz tardorrenacentista a los finiseculares rescoltos academicistas, que oscilan entre clasicismo y naturalismo romántico; del virtuosismo preciosista de los detalles hasta llegar a aspectos que incluso la aproximan a las producciones del contundente realismo burgués internacional del momento. La madre Sacramento, comprometida en vida con los más desfavorecidos por la fortuna y especialmente con aquellas a las que hasta hace relativamente pocos años aún se les denominaba las descarriadas, aparece representada en actitud de oración aparentemente ajena del mundo real pero a la vez cercana a quien a ella se dirige. Es por ello que a pesar de la enfática imagen de la obra escultórica, conmemorativa, funeraria y piadosa al mismo tiempo, ésta consigue trascender todas las posibles características estéticas y artísticas en aras de su proyectada significación religiosa y más concretamente del místico

\* Mi agradecimiento a las religiosas de la Congregación de las Adoratrices de Valencia por su colaboración, y en representación de todas ellas a la hermana Elisa Prieto responsable del archivo; a Ángela Aldea, Archivera de la Real Academia de San Carlos de Valencia, y a mi hermana Sandra a quienes agradezco sus valiosos consejos.

<sup>1</sup> A lo largo de su historia el monumento ha cambiado de ubicación en el propio edificio. En la actualidad ocupa el altar mayor de la iglesia del Convento-Residencia de estudiantes. La transformación a la que nos referimos consistió en la eliminación de las paredes del sarcófago con el fin de dejar visible la urna de cristal que conserva los restos de la Madre Sacramento.



significado de la Adoración al Sacramento. Y en la consecución de ese elevado resultado sigue presente la alta calidad y la depurada fuerza creativa del célebre escultor catalán Agapito Vallmitjana i Barbany.

Del mismo autor es la magistral y enfática estatua ecuestre del Rey Don Jaime I el Conquistador ubicada en los jardines del Parterre de Valencia, realizada entre 1886 y 1891, año en el que se inauguró este emblemático monumento ciudadano que se puede inscribir en la concreción artística de las tesis regionalistas de fines del XIX y más concretamente en la exaltación de la *Renaixença Valenciana*.<sup>2</sup> La propaganda en el caso del monumento de la Madre Sacramento, benefactora social y fundadora de la congregación de las religiosas adoratrices pudo tener diversos planteamientos como la difusión de la orden religiosa, la agilización del proceso de beatificación y posterior canonización de su fundadora, así como incidir en dos asuntos del ámbito religioso y social del momento histórico como eran la fe y la caridad. Es por ello que la obra presenta el gusto de claro conservadurismo de la comitencia, la nobiliaria familia de la Madre Sacramento que encargó la obra, y también los de una orden religiosa relativamente reciente pero en expansión, volcada en la oración del Cuerpo Místico de Cristo y en el auxilio de los enfermos y los más desamparados de la sociedad burguesa de la época, que custodiaba los restos de la venerable fundadora.

Tal vez con esta obra se finiquita la representación de un consolidado modelo de cierta grandilocuencia de gran éxito desde siglos anteriores, pero en este túmulo tanto en su escultura principal como en sus relieves se deja sentir un cierto realismo que le aporta algunos aires de naturalismo y sueltas pinceladas de leve modernidad. No obstante conviene recordar que en el año en que este sepulcro se levanta Mariano Benlliure (1862-1947) está realizando el gran monumento funerario de la época el Panteón de Gayerre para el cementerio de Roncal, inaugurado en 1896, una obra espectacular que combina materiales y elementos fundiéndose en la naturaleza pirenaica y que no sólo renovarían la escultura funeraria sino también la escultura monumental.<sup>3</sup> El túmulo funerario de la Madre Sacramento constituye una importante obra en la cual la plasmación escultórica, la magnífica labra de uno de los escultores más prolíficos e interesantes de la segunda mitad del siglo XIX, está

al servicio de su función contenedora no sólo de los restos de la retratada sino de su imagen en vida y de su transcendencia solidaria y espiritual. Retrato, representación y mensaje se alían en un panteón que reúne en sus formas plásticas los diferentes lenguajes artísticos de una época concreta, los cuales estaban siendo en gran parte asumidos, analizados y cuestionados por los artistas de la emergente generación sucesiva en el marco de un periodo capital tanto en el arte español como en el internacional.

## EL ESCULTOR AGAPITO VALLMITJANA I BARBANY

Agapito Vallmitjana i Barbany nació en el seno de una humilde familia de la clase trabajadora barcelonesa, desde muchacho comenzó a trabajar como tejedor de toallas siguiendo el oficio paterno aunque lo abandonó para ingresar en la Academia Provincial de Bellas Artes de Barcelona.<sup>4</sup> Durante muchos años compartió el taller de escultura con su hermano Venancio (Barcelona, 1826-1919), por ello el trabajo de ambos está íntimamente relacionado e incluso en ocasiones se han producido confusiones en las atribuciones de algunas de sus obras realizadas antes de 1883, año en que separaron sus talleres. En 1877 fue nombrado catedrático de la Escuela Provincial de Bellas Artes y posteriormente miembro de la Real Academia de Bellas Artes de Barcelona, correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y vocal de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos de Barcelona. Los hermanos Vallmitjana i Barbany, catalanes pero activos en toda la península, especialmente en Barcelona y en Madrid, recibieron encargos también del extranjero y aunque empezaron como especialistas de la estatuaria religiosa fueron los gran-

<sup>2</sup> El monumento al Rey Don Jaime de Valencia ha sido ampliamente estudiado por diversos autores, destacando especialmente el análisis realizado por el profesor Carlos Reyero. El artículo más reciente al respecto es el Elena de las Heras titulado "Monumento al rey Jaime I en la ciudad de Valencia" en *Ars Longa, Cuadernos de Arte*, números 9 y 10, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valencia, Valencia, 2000.

<sup>3</sup> Carlos Reyero, "Realismo y escenografía en la escultura de Mariano Benlliure" en el catálogo de la exposición *Los Benlliure, Retrato de familia*. Autoridad Portuaria de Valencia, Valencia, 1998, Roma, 1999.

<sup>4</sup> La bibliografía sobre los hermanos Vallmitjana i Barbany es extensa, especialmente en Cataluña, una selección de algunos textos puede encontrarse en el apéndice documental.





Vista actual del monumento sepulcral de la Madre Sacramento. Iglesia del Convento Residencia de las Adoratrices de Valencia.

des escultores de su generación, dominadores de diversos materiales y técnicas, así como creadores de una magna producción tanto cualitativa como cuantitativa.

Como ha señalado Carlos Reyero los Vallmitjana comenzaron a recoger en sus obras "elementos de la realidad, que traducen en la interpretación de pliegues, anatomías, expresiones y un detallismo general", un preciosismo que fija "una determinada idea de verdad que con la transcendencia que supondrá después la percepción franca de la inmediatez visual y la temática, y que deja atrás el puro clasicismo decimonónico. Si Venancio practica un "estilo conectado con un academicismo internacionalista de impronta francesa" y un detallismo que aúna renacentismo y realismo, Agapito en cambio "recurre en ocasiones a los prototipos históricos, subrayando los contenidos sentimentales. Sus esculturas poseen una solemnidad grandiosa de aire antiguo, aunque no ajena a las preocupaciones realistas".<sup>5</sup> Al repertorio funerario de este artista corresponden el sepulcro del Cardenal Lluch en la Catedral de Sevilla (1883), el mauso-

leo del Obispo Urquinaona en la Iglesia de la Mercé de Barcelona (1885), el busto de Abelardo López de Ayala y un ángel en su sepultura y el panteón de uno de los marqueses de Comillas.<sup>6</sup> En los últimos años se ha producido una recuperación de la obra de los hermanos Vallmitjana i Barbany, caracterizada por un eclecticismo sobrio y elegante, y sobre todo una valoración del realismo que se refleja en las producciones de Agapito. Gaya Nuño ya señaló de este último la siguiente apreciación "Agapito Vallmitjana debe ser entendido como más flexible, más variadamente dotado y, justamente por ello, hartamente famoso"<sup>7</sup> Sin entrar en otras comparaciones las obras de Agapito Vallmitjana i Barbany pueden definirse como menos brillantes que las de su hermano, pero en contra de lo que se había considerado habitualmente su producción muestra una mejor calidad escultórica que lo hace superior a Venancio.

#### SANTA MARÍA MICAELA; LA MADRE SACRAMENTO

María Micaela hija de Miguel Desmaisieres, Ayudante General del Ejército, y de Bernarda López de Dicastillo y Olmeda, heredera del condado de la Vega del Pozo y del marquesado de los Llanos de Alguazas, nació en Madrid el primero de enero de 1809 en plena Guerra de la Independencia y fue bautizada tres días después en la Iglesia de San José de la calle de Alcalá. Se educó en el colegio de las ursulinas de Pau y posteriormente se trasladó con su familia a la casa solariega de Guadalajara, desde su adolescencia se había distinguido por sus obras de caridad siendo una de las más señaladas el auxilio

<sup>5</sup> Carlos Reyero "Pintura y Escultura en España, 1800-1910" en Reyero, C y Freixa, M. *Pintura y Escultura en España, 1800-1910*. Manuales Arte Cátedra. Ediciones Cátedra, Madrid, 1995.

<sup>6</sup> Otras obras importantes de Agapito son: *Cristo yacente* (1872) en el Casón del Buen Retiro de Madrid; *La reina Isabel y el príncipe Alfonso* (1860) en la Biblioteca Nacional de Madrid; *San Juan de Dios* en el Asilo de San Juan de Dios de Barcelona; *El Consejo de Ciento* relieve en la fachada del Palacio de Justicia de Barcelona; *Jesús y los apóstoles* en la fachada de la Seo de Barcelona.

<sup>7</sup> Juan Antonio Gaya Nuño en el volumen XIX "Arte del Siglo XIX" de *Ars Hispaniae. Historia Universal del Arte Hispánico*. Editorial Plus-Ultra, Madrid, 1966.



a los enfermos de la epidemia del cólera de 1834.<sup>8</sup> En Madrid fundó las Juntas de Socorro a domicilio, después vivió algunos años en París atendiendo a su hermano que detentaba el cargo de embajador de España en Francia, allí durante los sucesos revolucionarios de noviembre de 1847 convirtió su caridad en heroísmo. En Bélgica obtuvo, pese a la oposición de su familia el hábito de hermana de la caridad, al año siguiente se hizo cargo de la dirección del colegio de la orden de Madrid y posteriormente fundó el colegio de las arrepentidas, siendo calumniada por la índole de sus educandas. Fue la fundadora del Colegio de Señoras Adoratrices y Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad, cuyo instituto fue aprobado por el cardenal arzobispo de Toledo en abril de 1858 y poco después por la Santa Sede.

La Madre Sacramento falleció en la ciudad de Valencia como consecuencia de su dedicación y servicio a los enfermos: "La epidemia colérica que en Agosto de 1865 azotaba nuestra ciudad, invadió también el edificio de San Gregorio, postrando en cama a la superiora de las Adoratrices, cuatro religiosas y algunas colegialas. En cuanto la madre Sacramento, que estaba en Madrid ejerciendo su difícil cargo, se enteró del estado aflictivo del colegio de Valencia, resolvió personarse en inmediatamente en el mismo sin contemplación al peligro que arrostraba. Llegó el día 22 del citado mes, y convirtiose en enfermera de las coléricas hasta el día 24, en que sintió los primeros síntomas de la enfermedad por la mañana y murió a las doce de la noche, como una santa en opinión de cuantas personas la asistieron. Sus restos mortales fueron conducidos al Cementerio General y guardados en un nicho del mismo".<sup>9</sup> A su fallecimiento dejó establecidos siete colegios de desamparados en Zaragoza, Barcelona, Valencia, Santander, Burgos, Pinto y Madrid. En 1913 el papa León XIII la declaró venerable, fue beatificada por el papa Pío XI el día 7 de junio del año jubilar de 1925 y posteriormente canonizada por el mismo pontífice el día 4 de marzo de 1934.<sup>10</sup>

## EL CONVENTO DE LAS ADORATRICES DE VALENCIA

La primitiva casa de la orden de las Adoratrices en Valencia, la más antigua después de la casa matriz de Madrid, fue fundada en el año 1858 estableciéndose en un edificio adosado al antiguo Convento de San

Gregorio y Casa de las Arrepentidas, ubicado en la calle de San Vicente y que sería demolido en 1913. Al quedar reducidas, obsoletas y por ello insalubres las instalaciones de la congregación a los pocos años después de su traslado el patricio valenciano Cirilo Amorós, promotor de la expansión del ensanche de la ciudad de finales del siglo XIX, facilitó la adquisición por parte de las religiosas de un solar en la calle de Hernán Cortés, en una zona entonces de huerta que se encontraba en los inicios de su transformación urbanística, las hermanas contaron también con el patrocinio del Marqués de Dos Aguas y con donaciones de todas las clases sociales. En dicho terreno se levantó un conjunto de distintas construcciones que fue iniciado en el año 1883, que se situaba entre las actuales calles de Hernán Cortés e Isabel la Católica y la Gran Vía del Marqués del Turia.

Las obras del convento se iniciaron en 1883 y finalizaron diez años después, con la construcción de la verja, fue proyectado por el arquitecto madrileño Ripollés y Vargas, siguiendo las indicaciones de la madre María Antonia Gonzaga. Tanto la iglesia como el convento se construyeron en estilo neogótico decadente, resultando dos pabellones con la iglesia en el centro y retranqueada de la línea de la calle. La fachada principal del colegio, de cuatro alturas y cubierto por tejado a dos aguas, recaía a la de Hernán Cortés. La iglesia neogótica, con campanario acabado en un esbelto pináculo, fue bendecida el 13 de noviembre de 1887, y quedaba en el interior de la cuadrícula rodeada por una galería. Desde la Gran Vía y atravesando el pequeño jardín existía un acceso al camarín de la iglesia. En 1929 el arquitecto valenciano Javier Goerlich Lleó realizó el Colegio de las Religiosas Adoratrices en la calle Isabel la Católica, en neogótico mixtificado con elementos de distinto

<sup>8</sup> La biografía de la Madre Sacramento fue escrita por el padre F. Cámara Tomás y se editó en dos tomos en sendas ediciones durante la primera década del siglo XX.

<sup>9</sup> José Martínez Aloy en "Provincia de Valencia", Tomo I de *Geografía General del Reino de Valencia* (Dirigida por F. Carreres y Candi). Est. Editorial de Alberto Martín, Barcelona, s.f.

<sup>10</sup> J. Bataller Sirerol "Hoy se eleva al culto y honor de los altares a la españolísima y heroica Madre Sacramento" *Diario Las Provincias*, Valencia, 7 de junio de 1925. Anónimo "La canonización de la Beata Madre Sacramento" *Diario Las Provincias*, Valencia, 11 de marzo de 1934.



origen.<sup>11</sup> De las distintas edificaciones originales demolidas en el año 1972 sólo se conserva el interior de la iglesia, las religiosas construyeron un nuevo convento y residencia sobre parte del solar y un colegio en la cercana localidad de Torrente.

## EL TÚMULO FUNERARIO DE LA MADRE SACRAMENTO

Al instalarse las Adoratrices en su nuevo convento anhelaron la posesión del cuerpo de la venerable fundadora, cuya fama de santidad se había esparcido por todo el mundo cristiano, ya que la Congregación de Ritos acababa de admitir el proceso de beatificación a instancias del postulador, consiguiendo en 1891 la exhumación del cadáver que fue depositado provisionalmente en una capilla lateral de la iglesia. "Las Religiosas Adoratrices han querido que su fundadora tuviese un sepulcro digno de sus virtudes y de los beneficios que con pródiga mano sembró en todas partes. Al intento resolvieron que allí donde descansan sus restos mortales, en el convento de Valencia, se construyese un enterramiento severo y al par rico, en el que figurase la estatua de la ínclita fundadora".<sup>12</sup> En un primer momento parece que tuvieron la idea de encargar la obra en el extranjero, probablemente a alguno de los talleres de escultura funeraria de la ciudad italiana de Génova.<sup>13</sup> Posteriormente acudieron al taller del escultor Agapito Vallmitjana, ubicado en la calle Consejo de Ciento frente al Seminario Conciliar de Barcelona, a quien dieron la libertad de proponer la traza que mejor le pareciese para la ejecución de la sepultura. El artista propuso un suntuoso pedestal de mármol blanco de Carrara con relieves en sus cuatro caras y encima la estatua orante de la vizcondesa de Jorbalán. La familia de la Madre Sacramento acordó construir a sus expensas el monumento que fue encargado por su sobrina María Diega Desmaisieres y Sevillano, condesa de la Vega del Pozo.

El mausoleo en el que el escultor estuvo trabajando algunos años fue terminado en marzo de 1895 y el día diez de abril concluyó su alzamiento en un espacio construido ex profeso en el presbiterio de la iglesia del Convento de las Adoratrices de la calle de Hernán Cortés. El montaje del sarcófago se llevó a cabo bajo la dirección del escultor Agapito Vallmitjana y su tallista Luis Ferreri, la operación fue



*Relieve lateral derecho en su actual ubicación.*

presidida por Aureo Carrasco, maestrescuela de la catedral de Valencia, y seguida por el notario Rafael Banacloche. A pesar de su ubicación en un recinto poco espacioso, de lo cual se lamentaba el padre Cámara, la visión del sepulcro proporcionaba una poderosa sensación de majestuosa sencillez. "No dejes de visitarlo, querido lector, porque sentirás honda impresión cualesquiera que sean tus doctrinas: una estancia recóndita y severa, blasones, coronas y recuerdos de grandezas mundanales, reliquias y testimonios de humilde abnegación, la estatua orante de la fundadora y múltiples reclinatorios alrededor, ocupados constantemente por fieles que imploran milagros al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, por intercesión de la Venerable Madre Sacramento".<sup>14</sup>

El mármol mausoleo inspirado en los modelos del Renacimiento está jaspeado de tonalidades grisáceas y es de forma rectangular, consta de veintisiete piezas distintas y mide 3'40 metros de longitud por 2'45 de anchura y 2'80 metros de altura. Se levanta sobre una base labrada formada

<sup>11</sup> Sobre este convento y el precedente véase la obra dirigida por Salvador Aldana *Monumentos desaparecidos de la Comunidad Valenciana I*, Valencia. Consell Valencià de Cultura, Valencia, 1999.

<sup>12</sup> F. Miquel i Badía, "Una obra de arte para Valencia. La estatua orante de la señora vizcondesa de Jorbalán" del *Diario de Barcelona*, publicado en el diario *Las Provincias* de Valencia del jueves 7 de marzo de 1895.

<sup>13</sup> Acerca de la escultura y los artistas activos en Génova en dicho periodo y su influencia en arte funerario internacional véase el libro del profesor Franco Sborgi *Staglieno e la scultura funeraria ligure tra ottocento e novecento*. Artema, Torino, 1997.

<sup>14</sup> José Martínez Aloy, obra citada.



por cuatro piezas de moldura que sobresalen poligonalmente en sus respectivas esquinas, cada uno de dichos resaltes en ángulo resguarda una columna, tallada en el primer tercio con hojas de acanto, en el centro una moldura anillada y estrías en el superior, que se remata con un recargado capitel de orden corintio de doble desarrollo. Los cuatro capiteles reciben la cornisa, que tiene la misma forma que la base y recorre perimetralmente toda la pieza, decorada con cuarenta rosetones en su bisel inferior y con hojas de acanto en el superior. El sarcófago estaba formado por cuatro grandes tableros de mármol con molduras en los ángulos y achaflanados que constituyen marcos rebajados con rinconeras y un cuarto de círculo tallado a huecos con fina baquetilla y que cierran los cuatro altorrelieves.

Desde hace décadas dichos tableros se retiraron del monumento colocando en el hueco resultante una urna de vidrio cuya finalidad es la de mostrar una representación de la imagen corpórea de la santa, vestida con hábito religioso negro, que se dispone sobre sus restos y reliquias. En la actualidad estas cuatro piezas decoran la capilla del camarín de la Madre Sacramento, donde se dispuso el panteón que de esta manera da tanto a la iglesia del convento, insertándose en el centro del retablo del altar mayor de estilo neogótico, como a la capilla de la comunidad del primer piso, que queda prácticamente a la altura del sarcófago. El primitivo relieve del lado derecho está adosado a la pared izquierda de dicha capilla, el del lado izquierdo constituye el frontal de la mesa de altar de la misma y los dos testeros fueron colocados en la pared inferior del pequeño altar. A pesar de hacer perder la primigenia impresión del monumento la intervención respetó las distintas piezas disponiéndolas muy próximas al túmulo, por lo que es relativamente sencillo hacer una recomposición de su concepción original.<sup>15</sup>

El relieve que ocupó el lado derecho representa una de las visitas de María Micaela Desmaies al Hospital de San Juan de Dios de Madrid hacia 1845, siendo aún seglar viste el rico traje de las damas aristocráticas de la época y acompañada de su doncella atiende amorosamente a una enferma, postrada en el lecho de una de las salas, a quien anima y consuela. La figura de la noble se sitúa de perfil en el centro de la composición en actitud de confortar a la convaleciente y en el fondo se ve a una enfermera. En el lado de la izquierda hay un grupo formado por tres

modestas mujeres, una adulta que lleva un cestillo en sus manos y una joven que sostiene a una anciana que se apoya en una muleta. En el lado derecho a los pies de la cama están situadas la dama de compañía de la noble y detrás de ella una enfermera que recoge una botella de otra de sus compañeras que aparece en el extremo izquierdo. La animada composición mezcla el realismo, que se representa mediante la descripción de los distintos trajes y objetos, con un aire procesional de la estatuaria antigua, destacando la apreciación de la figura de la noble dama, vestida con un rico traje con encajes en puños, cuello y bajos de la falda. La pieza mide 0'81 x 2'12 metros, las figuras en relieve varían de espesor siguiendo una perspectiva visual y jerárquica, así la imagen de la benefactora tiene un relieve de ocho centímetros mientras que la de la enfermera del fondo es prácticamente un bajorrelieve.

En el lado izquierdo se disponía el relieve que representa el fondo de una capilla, en el centro hay una mesa de altar sobre la que se sitúa un tabernáculo con el ostensorio conteniendo el Santísimo Sacramento. Ante el mismo hacen vela varias religiosas, realizando la adoración nocturna, dos hermanas se sitúan genuflexas ante el altar mientras sujetan dos largas antorchas encendidas. En el lado izquierdo se representa un grupo de cuatro hermanas en oración, dos arrodilladas y dos en pié, y en el derecho otro grupo compuesto por dos monjas hincadas de rodillas y otra más de pié. Todas las figuras se sitúan de perfil y no hay ninguna referencia visible a que una de ellas pudiera representar a la madre fundadora. Las medidas del tablero son 0'85 x 2'15 metros y el relieve del mismo es menos acusado que en el anterior.

Los dos relieves de los testeros representan sendas alegorías de la Madre Sacramento, uno de su vida religiosa y el otro de su vida civil. El que estuvo dispuesto en la cabecera representa a dos ángeles colocados de perfil y con largas alas en actitud de adoración del Santísimo Sacramento, que está colocado sobre la custodia, y del cual surgen rayos de luz. Mide 0'89 x 1'11 metros, tiene una composi-

<sup>15</sup> Fuentes orales nos han informado de que uno de los laterales desapareció durante la Guerra Civil y unos años después pudo recuperarse al darse cuenta unos chiquillos de que la pieza de mármol estaba siendo utilizada como mostrador de una peltería de El Grao de Valencia.



ción circular y cierto aire idealista. El que se situaba a los pies, y que sirvió de puerta, ostenta el escudo nobiliario de la casa de la Vega del Pozo perteneciente a la linajuda estirpe de los Jorbalán, familia secular de la sierva de Dios, rematado con la corona condal.<sup>16</sup> A sus lados aparece la siguiente inscripción formada por letras mayúsculas incisas y doradas: "M. I. Sra. D<sup>a</sup> Micaela Desmaisieres López de Dicastillo y Olmeda en religión Madre Sacramento, Fundadora del Instituto de Religiosas Adoratrices y Colegios de Desamparadas. Falleció víctima de la caridad el 24 de Agosto de 1865". Las dimensiones de la pieza son 0'88 x 1'10 metros.

Sobre la cornisa se halla un plano inclinado de una sola pieza que sirve de techo al sepulcro y en él una moldura redonda de talla decorada con hojas de estilo renacentista que sirve de base a la figura de la Madre Sacramento, en tamaño algo mayor que el natural y vestida con el hábito de religiosa, arrodillada sobre almohadón con labores y diversos detalles y en actitud de orar. Dicha posición resultaba muy adecuada pues la vizcondesa de Jorbalán fue constante adoradora del Santísimo Sacramento, representada en esta mística actitud fue plasmada con el aspecto más propio y singular de su existencia. El artista no conoció a la religiosa pero reprodujo con exactitud su fisonomía a partir del retrato de la misma realizado del natural por el pintor madrileño Luis de Madrazo y Kuntz (1825-1897).<sup>17</sup> La fundadora viste tosco sayal, ampliamente tallado por el escultor, aunque de las telas y los detalles de la indumentaria se desprende una calidad cercana al lujo. Bajo las rodillas del personaje se dispone un cojín, labrado con la máxima minuciosidad por el artista, que parece contrarrestar las penitencias que se imponía la religiosa como sacrificio.

Del logrado realismo físico y psicológico de la estatua nos informa el siguiente comentario: "El efecto que produjo la estatua al ser descubierta fue el mayor de los triunfos del Sr. Vallmitjana. Hallábase este dudoso de si habría estado acertado al modelar aquel bulto y trazar las líneas generales del cuerpo. Esta duda fue disipada por la única religiosa que aún existen de las que conocieron y trataron a la fundadora. Su testimonio es irrecusable. Cuando el artista descubrió la estatua la religiosa, poseída de fervoroso entusiasmo, exclamó: ¡Es nuestra madre fundadora! ¡Es ella, es la misma!. Inútil es añadir que desde aquel punto y hora, las religiosas Adoratrices

contemplan la estatua esculpida por el artista catalán como la fiel imagen de su querida y venerada fundadora".<sup>18</sup>

## CONCLUSIONES

El túmulo funerario de la Madre Sacramento posee una espiritualidad transcendente que aúna misticismo y realismo, las mismas cualidades de una mujer de personalidad incómoda y combativa, heroica y meditativa; de hecho la religiosa fue denominada la moderna Santa Teresa de Jesús. Todas estas características aparecen reunidas en los distintos lenguajes que utiliza el escultor, por una parte le da un aire de esfinge, que se ha acentuado por su actual visión únicamente lateral, pero por otro la muestra viva a punto de haberse dejado caer de rodillas o pronta a levantarse. Se basa en los monumentos clásicos renacentistas y barrocos, tanto italianos como hispánicos, pero también en los posteriores para construir la estructura, pero en los relieves y en los detalles de la escultura utiliza un léxico contemporáneo propio del "realismo burgués". Algunos de esos antecedentes podrían ser los sepulcros broncíneos de El Escorial, la *Tumba de la Condesa Sofía Zamoyska* de L. G. Bartolini en Santa Croce de Florencia, el *Sepulcro del Cardenal Luis de Borbón* de Valeriano Salvatierra en la Catedral de Toledo, el *Sepulcro del Arzobispo Moscoso* de Jaime Folch y Costa en la Catedral de Granada. Pero el autor también parece conocer las novedades de la escultura funeraria europea de su tiempo y, en particular, la italiana como las obras de Villa, Orengo, Rivalta o Benetti, artistas que plasman una realidad burguesa como modelo de una sociedad en acelerado proceso de

<sup>16</sup> El escudo muestra en su cuartel izquierdo un león coronado que levanta una espada con su garra derecha y la palabra latina *metam* escrita en uno de sus lados, el otro cuartel se divide en cuatro campos, los superiores representan uno tres torres y el otro una torre de la que sale un brazo armado, los inferiores muestran un puente levadizo el primero y barras en el segundo.

<sup>17</sup> El retrato está fechado en el año 1865, a partir del mismo el pintor y grabador mallorquín de Bartolomé Maura i Montaner realizó un grabado en 1902 de gran difusión. Ninguno de los dos disimula el fuerte estrabismo del ojo izquierdo de la modelo.

<sup>18</sup> Blossac, "El sepulcro de la vizcondesa de Jorbalán", Diario *Las Provincias*, Valencia, miércoles 10 de abril de 1895.



renovación por medio de sus esculturas y relieves funerarios.<sup>19</sup> Del mismo modo parece tener en cuenta los monumentos representativos que empiezan a multiplicarse por todas las ciudades en expansión y que señalan las claves del progreso social y económico a través de una mentalidad casi exhibicionista.<sup>20</sup>

En esa época surgieron discusiones sobre la calidad y el significado de la escultura religiosa por parte de artistas y próceres ciudadanos de la que da ejemplo el discurso de ingreso en la Real Academia de San Fernando de Madrid en 1899 leído por el escultor catalán Juan Samsó (1834-1908).<sup>21</sup> Por otra parte la ideología católica del barcelonés Cercle de Sant Lluç se está renovando con las primeras obras religiosas de José Llimona (1864-1934) a través de piezas de gran habilidad técnica aunque de acusado narrativismo que reflejan todavía el lastre de la escultura tradicional del siglo XIX. Junto a esta situación hay que tener en cuenta el predominio de los escultores catalanes y de los valencianos, estos últimos prolongarán aún más su influjo llegando incluso al extranjero, en toda España y sobre todo en Madrid. Pero al mismo tiempo la escultura empieza a desintegrarse con las experimentaciones contemporáneas de Auguste Rodin y Medardo Rosso. En este preciso momento la sepultura de la Madre Sacramento parece representar un modelo caduco y superado, pero hay que tener en cuenta su transcendencia como vehículo transmisor de la mentalidad de la retratada y de su obra práctica: así frente a los problemas y las injusticias de la sociedad burguesa se presenta como intermediaria ante el poder divino mediante un canon asumido y de gran potencia.

El significado de la obra podría bascular entre la filiación a un proyecto de una vida civil mejor, de un progreso justo, representando mediante el realismo los defectos y la posterior solución de los mismos en el ámbito social de la época, y el de una religiosidad privada que se manifiesta en la oración, de la que la religiosa se convierte en ejemplo e intercesora. A través de esta dualidad del individuo, plasmado en el monumento funerario mediante verdad e idealismo, se transmite el mensaje espiritual de la

Madre Sacramento, definida en su tiempo como una heroína pero también humillada por sus enemigos. Pudiera ser que el majestuoso monumento contribuyese a promover la causa de beatificación de la vizcondesa de Jorbalan ante las autoridades canónicas, pero más difícil es que pudiera aumentar la gran fama de santidad de la misma que se extendió en todas las capas de la sociedad y especialmente entre las más populares y desfavorecidas. El escultor consigue representar esa fuerza casi orgullosa de la religiosa, su actitud de poderosa combatiente, de noble majestuosidad, y a la vez la fragilidad de sus sentimientos, encendidos por las injusticias que encuentra en los recodos más miserables de las ciudades. El mármol jaspeado del monumento sepulcral de la Madre Sacramento adquiere una asombrosa flexibilidad, un tornasol de calidades, que sin duda atrae a quien se acerca y se detiene ante él transmitiéndole la certeza de la seguridad de una obra, artística y espiritual, ejemplarmente realizada por Agapito Vallmitjana i Barbany.

<sup>19</sup> Véase el libro *Arte y arquitectura funeraria. Dublín, Genova, Madrid, Torino*. Proyecto Rafael de la Comisión Europea, 2000.

<sup>20</sup> Carlos Reyero *La escultura conmemorativa en España*. Cuadernos Arte Cátedra, Ediciones Cátedra, Madrid, 1999.

<sup>21</sup> "No basta ser hombre de fe, cristiano observante, para ser autor recomendable de escultura religiosa. No hay que ir a buscar a las humildes iglesias o a las arrinconadas aldehuelas, para descubrir imágenes de tallas tan indignas de recibir el homenaje del culto público. Aun en nuestras mismas ciudades, en las capitales y en templos relativamente suntuosos, pueden verse esculturas trazadas tan torpe y desmañadamente, que antes mueven a risa que no a devoción. Yo quiero suponer que algunas o las más de ellas hayan sido labradas con la mejor intención por fervorosos creyentes; pero ¿quién me negara que, aun cuando admitiéramos que los autores de esas ridículas imágenes fueran unos santos, tendríamos que confesar que fueron también unos desdichadísimos escultores, que con sus amamarrachadas obras, hicieron un flaco servicio a los intereses de la Religión? Y tanto peor si no fueran más que artífices de tosco ingenio y reatas manos, o mercachifles del arte. No es, no, como mercadería como ha de tratarse la escultura religiosa; no es oficio o industria: es misión elevadísima, casi un sacerdocio".



- Aldana Fernández, Salvador (Coordinador), *Monumentos Desaparecidos de la Comunidad Valenciana*. Volumen I, Valencia. Consell Valencià de Cultura, Generalitat Valenciana. Valencia, 1999.
- Aldea Hernández, Ángela, "Trayectoria académica y artística de los escultores José Cloostermans y José Gil Nadales" en *Archivo de Arte Valenciano*, año LXXXI. Real Academia de San Carlos, Valencia, 2000.
- Alegre Ortiz, J., *Cancionero de la Madre Sacramento*. Valencia, 1926.
- Benito Goerlich, Daniel, *La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, Valencia, 1983.
- Cámara Tomás, F., *Vida de la Venerable Madre Sacramento, Vizcondesa de Jorbalán, Fundadora de la Congregación de Religiosas Adoratrices*. Nueva edición. Tomo II. Imprenta Helénica a cargo de Nicolás Millán, Pasaje de la Alhambra, 3, Madrid, 1908.
- Contreras, Juan de, *Historia del Arte Hispánico*. Tomo V. Salvat Editores S.A., Barcelona, 1949.
- Corbín Ferrer, J. L., *El ensanche noble de Valencia*. Editorial Federico Domenech, Valencia, 1996.
- Elías de Molins, Antonio, *Diccionario biográfico y bibliográfico de escritores y artistas catalanes del siglo XIX*. Tomo I, Imprenta Fidel Giró, Barcelona, 1889. Tomo II, Imprenta Calzada, Barcelona, 1895. Edición facsímil, Georg Olms Verlag, Hildesheim, New York, 1972.
- Elías, Feliu, *L'escultura Catalana Moderna*. Volumen II, Els Artistes. Editorial Barcino, Barcelona, 1928.
- Ezquerro del Bayo, Joaquín y Pérez Bueno, Luis, *Retratos de Mujeres Españolas del Siglo XIX*. Junta de Iconografía Nacional. Imprenta de Julio Cosano, Madrid, 1924.
- Fontbona, Francesc, "Vallmitjana" en *Gran Enciclopedia Catalana*. Volumen XV. Enciclopedia Catalana S.A., Barcelona, 1980.
- Galiana Ferrer, José E., *Guía del Turista en Valencia*. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1928.
- García Rodrigo, Ramillete de flores o episodios de la vida de Santa María Micaela del Santísimo Sacramento. 1974.
- Gaya Nuño, Juan Antonio, *Ars Hispaniae, Historia Universal del Arte Hispánico*. Volumen XIX, Arte del Siglo XIX. Editorial Plus-Ultra, Madrid, 1966.
- Jiménez Placer, Fernando, en *Historia del Arte*, "Arte del Realismo e Impresionismo en el Siglo XIX" de Waldmann. Editorial Labor S.A., Barcelona, 1944.
- Heras Esteban, Elena de las, "El monumento al rey Jaime I en la ciudad de Valencia". *Ars Longa*, Cuadernos de Arte. Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valencia. Número 9-10. Valencia, 2000.
- Martínez Aloy, José, *Provincia de Valencia en Geografía General del Reino de Valencia*, dirigida por F. Carreres y Candi, Establecimiento Editorial de Alberto Martín, Barcelona.
- Melo y Alcalde, Prudencio, *La Peregrinación Valenciana a Roma con motivo del Año Jubilar y de la Solemne Beatificación de la Madre Sacramento. Del 1 al 18 de junio, 1925*. Tipografía B. Cuenca, Carcagente, 1925.
- Miquel y Badía, F., "Una obra de arte para Valencia. La estatua orante de la señora vizcondesa de Jorbalán", *Diario de Barcelona*, Barcelona, 1895, reproducido en el diario *Las Provincias*, Valencia, jueves 7 de marzo de 1895.
- Pantorba, Bernardino de, *Historia y Crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*. J. R. García Rama, Madrid, 1980.
- Pérez Rojas, F. Javier, *Tipos y paisajes*. Catálogo de la exposición. Generalitat Valenciana, Valencia, 1998.
- Pilato Iranzo, Armando, "El Convento de Adoratrices" en *Monumentos Desaparecidos de la Comunidad Valenciana*. Volumen I, Valencia. Consell Valencià de Cultura, Generalitat Valenciana. Valencia, 1999.
- Reyero, Carlos y Freixa, Mireia, *Pintura y Escultura en España, 1800-1910*. Manuales de Arte Cátedra, Ediciones Cátedra, Madrid, 1995.
- Reyero Carlos, *La escultura conmemorativa en España*. Cuadernos Arte Cátedra, Madrid, 2000.
- Rodríguez Codola, M., "Els escultors Vallmitjana". *Butlletí dels Museus d'Art de Barcelona*. Barcelona, 1936.
- Rodríguez Codola, M., *Venancio y Agapito Vallmitjana Barbany. Amigos de los Museos*, Barcelona, 1947.
- Sborgi, Franco, *Staglieno e la scultura funeraria ligure tra ottocento e novecento*. Artema, Torino, 1997.
- Subirachs i Burgaya, Judit, *L'Escultura del segle XIX a Catalunya*. Publicaciones de la Abadía de Montserrat, Barcelona, 1994.



- Vázquez, María, AASC, *Historia del Instituto de Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad*. Volumen III (1882-1922). Religiosas Adoratrices, Madrid, 1998.
- Vegas, Ignacio de, *Alma de oración y apostolado; Santa María del Santísimo Sacramento*. 1965.
- VV.AA., *Enciclopedia Universal Ilustrada*. Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1925.
- VV.AA., *Diccionario de Artistas de Cataluña, Valencia y Baleares*. Volumen V. Edicions Catalanes S.A. y La Gran Enciclopedia Vasca. Barcelona, Bilbao, 1981.
- VV.AA., *Historia de l'Art Catalá*. Volumen V "Del Neoclasicisme a la Restauració". Barcelona, 1983.
- VV.AA., *Los Benlliure. Retrato de familia*. Catálogo de la exposición. Autoridad Portuaria de Valencia, Valencia, 1998.
- VV.AA., *Arte y Arquitectura funeraria (XIX-XX)*. *Dublin, Genova, Madrid, Torino*. Edición a cargo de Sofía Diéguez Patao y Carmen Giménez Serrano. Proyecto "Rafael", Comisión Europea, Unión Europea. Editorial Electa, 2000.